



De la oralidad, la naturaleza y la escritura

“Escribir es la forma en que transformamos la palabra y el sonido y lo llevamos a hermosos mensajes”

Fredy Chikangana

Oír. Prestar atención al mundo que nos rodea, a la naturaleza y sus sonidos, así como a las palabras de nuestros antepasados, nuestros abuelos y padres, y por qué no, también de las otras personas que nos rodean y nos confiesen su mundo, quizá esta sea otra forma efectiva para acercarnos a la escritura de cuentos. “Los cuentos están presentes siempre”, nos dice el escritor Chikangana. En su caso, por ejemplo, sucedía de manera cotidiana desde que era niño, cuando en su comunidad se reunían junto al fogón para oír a los abuelos contar las historias que explicaban el mundo. Quizá para muchos de nosotros sean también el abuelo y la abuela, contando historias, la primera experiencia literaria de nuestras vidas: la leyenda de un espanto, o el recuerdo del mundo como era antes, e incluso la anécdota del día en que conocieron a la persona de la que se enamorarían para siempre, eso y todo lo demás que es contado de manera verbal es no solo otra fuente para la escritura de cuentos, sino que es el origen mismo de los relatos principales de toda cultura. Este acto de escuchar las palabras y las historias de nuestros ancestros para luego conservarlas en la escritura, nos es presentado por el escritor Chikangana como el arte de la “Oralitura”. Pues bien, es importante que recordemos la importancia de escuchar para escribir, porque acudiremos a este principio con el objetivo de realizar nuestro próximo reto de escritura. Los invitamos entonces a dejarse enamorar de la palabra, la oída y la escrita:

Escuchemos y escribamos la historia de nuestros ancestros. Vayamos a la fuente misma de nuestra familia, y sentémonos junto a nuestros abuelos para escucharlos contar el mundo que vivieron, estamos seguros que muchos de ustedes se sorprenderían con lo que encontrarían allí. Un ejemplo de esto, podría ser la historia de terror que seguramente toda persona mayor tiene en su memoria, en especial si vivió su infancia o parte de su vida en el campo. Por esto mismo es que los invitamos a escuchar esa historia especial que tienen las personas mayores en sus familias, para que una vez haya sido contada, ustedes la lleven a escribir en forma de cuento. Piensa en el narrador, en los personajes y en sobre todo en lo que les cuenten sus abuelos para escribir.





Siempre otro cuento es posible

En caso de no poder contar con tus abuelos para que te cuenten una historia que puedas convertir en un cuento, te proponemos entonces buscar otras fuentes para tal fin, por ejemplo tus padres o vecinos mayores, o incluso tus amigos, quienes seguramente siempre andan contando historias exageradas de alguna aventura vivida. Busca a esa persona que tiene una historia interesante, y pídele que te cuente su mejor historia para luego convertirla en un cuento.

La literatura de nuestros pueblos:

Gracias al trabajo de varios poetas, narradores, traductores e investigadores, contamos hoy con una colección de libros que reúnen parte de la literatura de nuestros pueblos indígenas, la cual deseamos compartir con ustedes, recordando así mismo que estos libros los pueden encontrar en la biblioteca pública municipal más cercana: Biblioteca Básica de los Pueblos Indígenas de Colombia

<http://babel.banrepcultural.org/cdm/landingpage/collection/p17054.coll8>

